

ALMERIA Y LA EXPOSICION IBEROAMERICANA DE SEVILLA DE 1929

Por

*José Leonardo Ruiz Sánchez

El proyecto de realizar en Sevilla una magna Exposición en la que participasen las antiguas colonias españolas sale a la luz en 1909 (1). Su realización fue posponiéndose ante la dificultad que entrañaba la puesta en práctica de la idea. Con la llegada del régimen primoriverista y el nombramiento de don José Cruz Conde al frente de la Comisaría Regia de la Exposición se reavivaron las esperanzas. Así, el 9 de mayo de 1929, tras veinte años de incertidumbre, era solemnemente inaugurada la Exposición Iberoamericana.

Desde un primer momento se había previsto la instalación de una representación de las distintas provincias o regiones en el Certamen (2). A partir de 1927, la inminente inauguración de la Exposición —prevista en estos momentos para finales de 1928— activó las conciencias de quienes deseaban que su provincia o región estuviera dignamente representada.

En este contexto, no resultó extraño que en Almería, sumida bajo los efectos de la profunda crisis económica que la domina a fines de la Dictadura (3), un Capitán de Ingenieros residente en la capital, Antonio Fernández Hidalgo, publicará un artículo el 24 de diciembre de 1927 en el diario local «La Independencia» (4) en el que llamaba la atención sobre el acontecimiento a celebrar en Sevilla en fecha inmediata. En su texto mostraba cómo, mientras algunas provincias se prestaban a estar o debidamente representadas o preparadas para los gastos que ocasionase la cooperación o, simplemente, para el encauzamiento de la corriente turística que, desbordando Sevilla, les inundaría, otras, como Almería, permanecían impasibles ante el Certamen, sin que los organismos oficiales hubiesen previsto partida presupuestaria para financiar la posible concurrencia. Comentaba también la inexistencia de un movimiento ciudadano con preocupación por el tema, así como que Almería debía aspirar hacia sí la corriente turística que engendrara la Exposición, ya que sus monumentos y su clima, dada la proximidad a Sevilla y Granada, eran alicientes a ofrecer. Insistía en que las «fuerzas vivas» de la ciudad, autoridades, prensa, comercio, sociedades, etc., debían de iniciar gestiones encaminadas a conseguir que los visitantes de la Exposición proceden-

*Subdirector Colegio Mayor «Hernando Colón». Universidad de Sevilla.